

CRONICA FINANCIERA DE MADRID

Nunca como ahora pudo decirse que la Política y la Economía están tan íntimamente entrelazadas que son una y la misma cosa; esto es, que la Economía nacional va a la deriva de los desenvolvimientos políticos, y cuando el Gobierno hace, es y significa o meramente se le supone por sus índices representativos, inmediatamente repercute, con la celeridad de corriente eléctrica, en los más sutiles engranajes de la Economía social del país.

Así ha bastado siquiera la noticia de que el señor Prieto, por fin, salía del ministerio de Hacienda, para que la peseta haya mejorado 5 por 100 su cambio exterior.

Pero hay otro ejemplo más grande, todavía más grande, visible y significativo: la actitud del señor Lerroux, en sustancial coincidencia con el mensaje elevado al Presidente de la República por la Unión Nacional Económica, apreciando—como la Federación de Círculos de la Unión Mercantil y la misma ponencia de las Cámaras de Comercio, a través de su Consejo Superior—que si se hace un alto, con caracteres de parada en firme, en los predomios de la política socialista, aún sería tarea relativamente sencilla la reacción fundamentalmente reconstitutiva de todos los elementos de producción, trabajo y riqueza del país, que «una nueva desconfianza las abatiría para mucho tiempo, con daño, no como equivocadamente puede creerse, para unos pocos, sino para cuantos vivimos del rendimiento del trabajo o del producto del capital, que somos todos».

Así, por especial contraste de psicología de las multitudes, que tan claros exponentes revela la conocida obra de Carlos Bungen, a pesar de representar al nuevo Gobierno, en contra de la sensibilidad general del país, un más acentuado predominio de la tendencia socialista, la reacción de confianza marca desde luego una tendencia de mejoría en nuestras Bolsas y en el alza de la peseta y en la confianza del país; pero entiéndase bien que todo ello no es acción positiva por el nuevo Gobierno, llamémosle así, sino todo lo contrario: reacción negativa por la esperanza fundada de que es sólo un Gobierno de corredor que no ha de durar más que unos meses, muy pocos meses, y que les enterrarán juntos; es decir, que Gobierno y Cortes Constituyentes quedan desde luego ligados a sumbir en cuanto las leyes de mayor urgencia queden despachadas: Presupuestos, ley electoral y ley de Orden público, como más fundamental si antes no hubiese peligro de muerte, para dejar vía libre a un Gobierno Lerroux de muy amplia base en su partido reconstituido, aparte de otras colaboraciones coincidentes que ya se dibujan, con el Decreto de disolución para nuevas Cortes ordinarias, que reduzcan a sus verdaderos límites racionales las desaforadas pretensiones de la política de clase de los socialistas.

Y las dos disyuntivas, bien remarcables, que se le ofrecen al país casi sin posibilidad de derecho de opción para inmediata actualidad gobernante, son éstas, basadas ambas en la declaraciones de Lerroux:

- 1.º Radicalismo, pero sin desenfrenos, frente a los extremismos desenfrenados que acentúan los predomios de este Gabinete.
- 2.º Ante todo España, después la República, y en último lugar los intereses del partido, como proclama el jefe de los radicales con un gran sentido gubernamental, en oposición a la actitud diametralmente opuesta de los socialistas, cuya embestida avasalladora a esto se circunscribe, ante todo y por encima de todo el partido socialista montado sobre el Presupuesto de la nación; la absorción de la savia del país, para estar

bien hallados los mesnaderos del socialismo con interminables y sustanciosas listas civiles, aunque se desgañe y perezca la Economía nacional y se hunda España en el caos.

Así ha podido escribir periódico tan ecuaníme y nada sospechoso como «El Debate»:

«Los radicales, relativamente moderados, pueden ocupar posición de centro; ser ese partido que tanto se echa de menos, que tantos pretende formar, que se fundará Ortega y Gasset falto de temperamento político, que no la acatará Maura, carente de autoridad, que, en cambio, en el movimiento natural de las fuerzas políticas, puede constituir Lerroux con sus propios elementos, salvo los rígidos e impermeables, y con aportaciones que seguramente le vendrían de otros sectores sociales y políticos.

Esta posición de centro podrá significar el prestigio y la energía de la austeridad, el firme mantenimiento del orden material dentro de la ley, el respeto a los legítimos derechos del capital en cualquiera de sus formas, la ponderación en los avances y reformas sociales, la afirmación española franca y eficaz. En el orden negativo, esa posición centrada valdría como un freno y, en ocasiones, como una oposición rotunda a las exageraciones y prisas socializantes de Largo Caballero y los suyos; y frente al problema religioso representaría la paz religiosa o, al menos, el fin de la persecución anticatólica.

Pocos adeptos perdería el señor Lerroux, si alguna vez perdía, al emplazarse de esa suerte en la política española. Vendrían a él muchas gentes que tienen bienes e intereses que defender, elementos socialmente conservadores, porción no escasa del comercio y de la industria—aur de la gran industria—y bastantes hombres, aprovechables, de la antigua política. En fin, en momentos difíciles, la personalidad y la misión de tal partido podrían crecer y engrandecerse, hasta adquirir el rango y la condición de «nacional».

Y no es sólo «El Debate» quien sienta esos claros jalones, sino que es también toda la Prensa de Madrid, absolutamente toda, con la única excepción de «El Socialista», la que también directamente o de modo indirecto criticando la constitución de este Gobierno, forma el frente único en esa clara visión de la dualidad política que queda planteada entre el simple pasar del izquierdismo demagogo socialista que significa el nuevo Gabinete, y la sustitución que se avecina para un inmediato próximo, de otra etapa de paz, respeto y libertad, tan en precario a la hora actual, con el estrambote de la ley de Defensa de la República en la Constitución, las deportaciones a Fernando Poo y los faisanes, como dijo Ortega y Gasset en su último discurso, de la Reforma de la ley del Banco, los proyectos de ley Agraria y de Control Obrero en las Industrias y el copo de todo el país productor por el ministro socialista de Trabajo, a través de una tupida red de 400 delegados, con todas las facultades atribuidas antes a los gobernadores civiles en materias sociales.

Para «Crisol» la actitud del señor Lerroux es, en definitiva, una maniobra política de alto estilo. A la oposición lleva como bandera la pronta disolución de las Cortes, la lucha contra la reforma agraria, cierta resistencia a los estatutos regionales... y hemos de reconocer que un fuerte sector de la opinión se enrojará bajo esas banderas, que también son republicanas.

«La Nación»: «Se ha querido dar la sensación de que este Gobierno es distinto del anterior. Y, efectivamente, lo es; pero no por el cambio de carteras, sino por la ausencia del

freno que representaba el señor Lerroux. Quiera o no quiera el señor Azaña, desde ahora es prisionero de los socialistas, que, con el apoyo de los radicales-socialistas, gobernarán como les plazca, en el Gobierno y en las Cortes.

«Heraldo de Madrid»: «Les sorprende una crisis cuando comenzaban a imponerse de la mecánica de sus departamentos respectivos: una crisis que no los deja fuera del Gobierno, pero que los traslada de cartera. Y ahora a empezar de nuevo, como en los tiempos de la monarquía. Esto es sencillamente lamentable.»

«La Voz»: «¿Podrá acatarse en tales condiciones el Ministerio que organice el señor Azaña? Ese Gobierno, fatalmente, cuando aborde temas difíciles, como el de la reforma agraria, por ejemplo, habrá de adoptar una actitud definida. Y al adoptarla, ¿no pondrá en peligro su unidad?»

«La Libertad»: «Es ahora cuando el señor Lerroux, parlamentario y jefe de partido, libre de adulaciones y en contacto con la opinión, conocerá las necesidades y los anhelos del país; los conocerán después, cuando dejen su puesto en el Ministerio otras figuras de la política española, y se irán formando los indispensables instrumentos de gobierno de que hoy carece la República.»

«A B C»: «Entre el partido radical que tiene la preferencia y la representación más copiosa del sufragio, y los dispersos grupillos republicanos de exigua base electoral, son éstos los que deciden la suerte de la República, entregándose, con su cuenta y razón, al socialismo.»

«El Liberal»: «Si fuéramos a enumerar los tropiezos que ha tenido el Gobierno de la República desde que llevó a la «Gaceta» la convocatoria de las elecciones generales, daríamos a este artículo más proporciones que las debidas.»

«Y así van entrando en el laberinto, como si les agradara el divertido juego de perderse buscando la salida, «...porque se han deshecho la Conjunción republicano-socialista, rompiendo la alianza; porque han levantado frente al Gobierno que sucede al dimisionario una oposición formidable que producirán más de una crisis en el primer trimestre de 1932». «Cuando se planteó la cuestión de confianza, que no la crisis, hubiera causado excelente efecto la ratificación de poderes, aun continuando en sus respectivas carteras los ministros que la opinión pública considera fracasados. Después de todo lo actuado el sábado, el domingo, el lunes y el martes, no es posible volver la vista atrás ni para enterrar a los muertos, mucho menos para levantar a los caídos.»

«Ahora»: «De todos modos, esta actuación no puede ser muy larga. Con un Gobierno de concentración republicano-socialista, la Cámara hubiera podido prolongar más su vida. El actual Gobierno contará con una oposición crecida y una mayoría heterogénea que no le permitirá mantenerse demasiado tiempo en el Poder. Y todo indica que la próxima crisis será más que una crisis de Gobierno, una crisis de Parlamento.»

«El Sol»: «Las exigencias de los partidos no han permitido evitar cierto rigodón de hombres y de carteras, trasiego poco útil para los intereses del país. El segundo Ministerio Azaña es una situación con una franca preponderancia socialista...»

«El Imparcial»: «La gallarda y patriótica actitud de los radicales y de su jefe, salva a la República de dos estigmas. El rasgo tiene en estas circunstancias una trascendencia decisiva; no había a quién volver los ojos; no existía una fuerza representante de la verdadera República, de la verdadera libertad. Amenazada la propiedad por el asalto de los utopistas inconscientes; en peligro la unidad de la patria por la vesania del señor Maciá y de sus secuaces; atomizada la opinión por las amenazas constantes del señor Largo Caballero; rompiéndose cada vez con mayor violencia el nexo entre el principio de autoridad y la ciudadanía; en camino los socialistas de ejercer una dictadura proletaria, faltaba el dique espiritual a que acogerse los hombres de orden, y esa es la trinchera a que se retiran los radicales, después de convencidos de que la crisis de fondo lo era sólo de superficie, y de que no valía la pena de mudar de Ministerio, persistiendo en el Poder las mismas chaquetas con idénticos usufructuarios.»

«La Epoca»: «El Gobierno, en resumen, no tiene la homogeneidad suficiente para realizar una obra socialista; pero si lleva en su seno significación bastante avanzada para intentarla. La perspectiva de la futura etapa política se ofrece más inquietante por los propósitos que por las obras.»

«Informaciones»: «El señor Lerroux ha señalado—en sus declaraciones de anoche—el mismo peligro de socialización extemporánea del país, que nosotros hacíamos observar, en la permanencia del señor Largo Caballero en el ministerio de Trabajo. Para comprender bien el alcance de la gestión ministerial de cierto magnate socialista basta considerar lo que significa la previsión de estas 400 plazas de delegados del Trabajo, dotadas con sueldos de 15 a 18.000 pesetas anuales, que han de operar sobre el conjunto de la Economía española—Agricultura, Industria, Comercio, Banca—, y que se otorgan por lo visto, de las personas a quienes el señor ministro considera convenientes. Reflexione la clase media a lo que sus hijos han tenido que hacer para obtener emolumentos muy inferiores a eso. Para ser jueces, abogados del Estado, oficiales del Ejército o de Correos, médicos o ingenieros del Estado, se requerían largos y costosos estudios, y, a menudo, oposiciones difíciles...»

Ahí queda expuesto lo más sintéticamente resumido, el general sentir de la Prensa madrileña, máxime en el fondo al juzgar al nuevo Gobierno.

Los tiempos aceleran un vivir muy activo, y ello me induce, con la venia del señor director de este importante diario, a ponerme con mayor frecuencia en contacto con mis lectores, escribiendo al efecto más de una de estas crónicas semanales, siempre que las materias de actualidad lo aconsejen.

J. G. AGUIRRE CEBALLOS,
Redactor-jefe de «El Financiero»

Automovilistas!

RAAY MAYOR, 4, TEL. 14.501
Recambios «Ford» (antiguo, moderno), Citroën, Chevrolet, accesorios, aceites, grasas, neumáticos, material de limpieza, etc. —

ENVIOS A PROVINCIAS

Ecós de la provincia

Santa María de Nueva

Mitín de propaganda política

Organizado por los elementos que en Segovia ostentan la representación de la agrupación política «Acción republicana», celebró ayer un mitín de propaganda política.

El acto empezó a las cuatro de la tarde, con la presentación de los oradores por don Rafael Nández.

Habló en primer término el señor Pérez Bonío, que muy brevemente expuso el objeto de la propaganda que inicia en este pueblo y que continuará por todos los de la provincia. El escaso auditorio premió con aplausos la breve disertación.

Seguidamente hizo uso de la palabra el señor Rivilla, que se extendió un poco, esbozando a grandes rasgos la obra del Gobierno de la República, a la que dedicó elogiosas palabras.

Después saludó al público el señor Landa, que hace una pequeña apología de la instauración de la República y de la valiosa cooperación que a dicha obra prestaron los dirigentes de Acción republicana. Dice que a su llegada, los asuntos del pueblo estaban en la calle y que de ellos se apoderaron los más audaces, y que es preciso que nadie se inhiba, que todos tomen parte activa para entregarlos a los más honrados.

Manifiesta que ha llegado la hora de que gobiernen los que el pueblo imponga, no los que le impongan.

Fué muy aplaudido y felicitado.

Seguidamente hace uso de la palabra el presidente de la Diputación, don Segundo de Andrés, quien manifestó que el objeto de la propaganda que han iniciado no es el de reclutar numerosos adeptos, sino el de reclutar hombres dispuestos a laborar por la Patria. Recomendó que Acción republicana no quiere holgazaneros sino trabajadores y por lo tanto que los que piensen que al adherirse a dicha agrupación se han de aprovechar de ella rehusen de ofrecer su cooperación, pues el partido es el que debe aprovecharse de ellos, no ellos del partido. Así, recomendando a todos acción directa y activa en la gobernación del país terminó su breve disertación, que el público aplaudió calurosamente, felicitando al orador.

GANADEROS-LECHEROS

Alimentar vuestros ganados con pulpa de remolacha. Dispongo de existencias en varias fábricas
JOSE JUNQUERA DEVESA
MEDINA DEL CAMPO

La concurrencia al acto fué muy escasa, debido a que no se anunció al público con antelación.

Lleva actuando varios días en nuestro teatro la compañía Rodríguez Espinosa, que en todas sus actuaciones ha cosechado merecidos aplausos.

Como destacada figura de la compañía merece especial mención la señorita Anita Rodríguez, primera actriz de la misma y excelente actriz dramática que hoy, como despedida, celebra su beneficio.

CORRESPONSAL

21-12-931.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

La noche del asesinato de Prim

Terminada la sesión del 27 de diciembre de 1870, ya de noche, detúvose el general Prim en un corro de políticos, y conversando con ellos, de buen humor, preguntó a un diputado federal:

—¿Por qué no viene usted a Cartagena a recibir a nuestro Rey?

Contestó el diputado en tono de broma, pero anunciando que podrían ocurrir sucesos desagradables.

Entonces, Prim, despidiéndose ya, le replicó:

—Pues que haya juicio, por que tendré la mano muy dura.

A lo que volvió a contestar el diputado:

—Mi general, a cada uno le llega su San Martín.

Momentos después, en la calle del Turco, caía Prim asesinado.

Se vende una vaca holandesa, muniplida del tercer parto. Para tratar, con Rita Requero, en Santo Domingo de Pirón.

VENEREO-SIFILIS-HERNIAS

ENFERMEDADES DE NIÑOS Y MEDICINA EN GENERAL

MARIANO ROMERO BECERRIL

Médico

Tratamiento y curación radical de la HERNIA; sin operación, sin peligro, sin dolor y sin necesidad de abandonar vuestras ocupaciones, dirigido por un médico que lleva muchos años dedicado a la especialidad de HERNIAS, y que os garantiza siempre su contención y en muchos casos su curación, por el aparato giratorio graduable NOTTON (patentado)

Consulta diaria: de diez a once y de dos a cinco

Cervantes, 28; pral. izqda.—SEGOVIA, teléfono 46

TOS BRONQUITIS JARABE FAMEL ENFERMEDADES PECHO